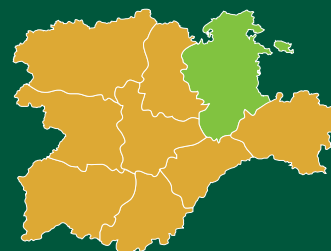


LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA COMARCA DE PINARES

estudio de población y necesidades





CASTILLA Y LEÓN / BURGOS



BURGOS / COMARCA DE PINARES

Canicosa de la Sierra
Neila
Palacios de la Sierra
Quintanar de la Sierra
Regumiel de la Sierra
Vilviestre del Pinar

Índice

Contextualización y entorno: La Comarca de Pinares	01
Justificación. ¿Por qué un estudio como éste?	02
La población con discapacidad de la Comarca de Pinares. Datos y perfil sociodemográfico	03
¿En qué condiciones se encuentra la población con discapacidad de la zona?	09
La vivienda	09
La situación económica	12
La salud	13
El empleo, la formación para el empleo y las personas con discapacidad de la Comarca de Pinares	15
Causas del desempleo	17
La formación de las personas con discapacidad entrevistadas	18

CONTEXTUALIZACION Y ENTORNO: LA COMARCA DE PINARES

La Comarca de Pinares burgalesa se halla ubicada en el sureste de la provincia, limitando con el noroeste de la de Soria, con la que comparte características geográficas, históricas, culturales y etnográficas: “*un mismo paisaje y tradición cultural*” (Laseca Pinilla, A.M.; Ruiz Zapatero, M.M.; y Pérez Rojas, B. *Mercado Natural de Empleo. Tierra de Pinares Burgos-Soria*. INEM – Observatorio Ocupacional de Empleo. 2003)

La zona, ubicada en la Sierra de la Demanda, forma parte de “*una de las manchas verdes más extensas y espectaculares de la Península Ibérica, de las mejores consideradas y cuidadas con un bajo índice de incendios forestales. (...) Se trata de un escenario inserto en una inmensa masa boscosa, con un clima de montaña difícil y unos medios precarios de subsistencia. La preocupación por mantener esta zona ha sido una constante en el tiempo*” (Laseca Pinilla, A.M.; Ruiz Zapatero, M.M.; y Pérez Rojas, B. *Mercado Natural de Empleo. Tierra de Pinares Burgos-Soria*. INEM – Observatorio Ocupacional de Empleo. 2003).

La historia de los pueblos y el origen de las *suertes de pinos* van unidas a la cultura, a las tradiciones basadas en el monte y en la carretería, al folclore y a la gastronomía de estos pueblos. La identificación es total, las gentes se sienten serranas y *pinariegas* más que burgalesas o sorianas.

Las localidades objeto del estudio conforman desde 1985 la Mancomunidad Alta Sierra de Pinares y son: Canicosa de la Sierra, Neila, Palacios de la Sierra, Regumiel de la Sierra, Quintanar de la Sierra y Vilviestre del Pinar, que distan de Burgos una media de 85 kilómetros y algunos menos de Soria. Su superficie abarca 288 Km².



JUSTIFICACIÓN: ¿POR QUÉ UN ESTUDIO COMO ÉSTE?

Las personas con discapacidad que residen en las zonas rurales se encuentran en una situación de doble vulnerabilidad y discriminación. En ocasiones los recursos no llegan a estas zonas y su población con discapacidad tiene dos opciones: o el abandono obligado de su localidad de origen o el tener que renunciar a muchos de los recursos a los que tiene derecho.

ASPANIAS y la Mancomunidad Alta Sierra de Pinares, con el apoyo de la Diputación de Burgos y de la Fundación Luis Vives entendieron en el año 2006 que acercar los recursos a la población con discapacidad de la Comarca pasaba incuestionablemente por conocer lo que ocurre en la zona de intervención y a sus pobladores. En este proyecto se aúnan el apoyo económico con el político junto al técnico y el compromiso con una tierra extensa y rica de la provincia de Burgos, para conocer de primera mano cuáles son las necesidades de la población con

discapacidad, y desde ahí acometer planes de intervención adecuados en el futuro.

Es importante manifestar nuestro agradecimiento a la Fundación Luis Vives por su apoyo económico, a la Mancomunidad y a todos sus Ayuntamientos por su disponibilidad y colaboración, a la Diputación de Burgos y al apoyo imprescindible del CEAS de Acción rural, a Prosame y a todos aquellos que han accedido a contestar a un amplio cuestionario, en ocasiones acogiendo a los técnicos en su propio domicilio.

Este es un documento en el que se extraen los datos más significativos de un amplio análisis poblacional y de recursos, cuyas conclusiones por áreas, aquellas que nos han parecido más útiles para acometer planes de mejora, se resumen a continuación:

La población de esta Comarca con discapacidad tiene dos opciones: o el abandono obligado de su localidad o la renuncia a muchos de los recursos a los que tiene derecho.

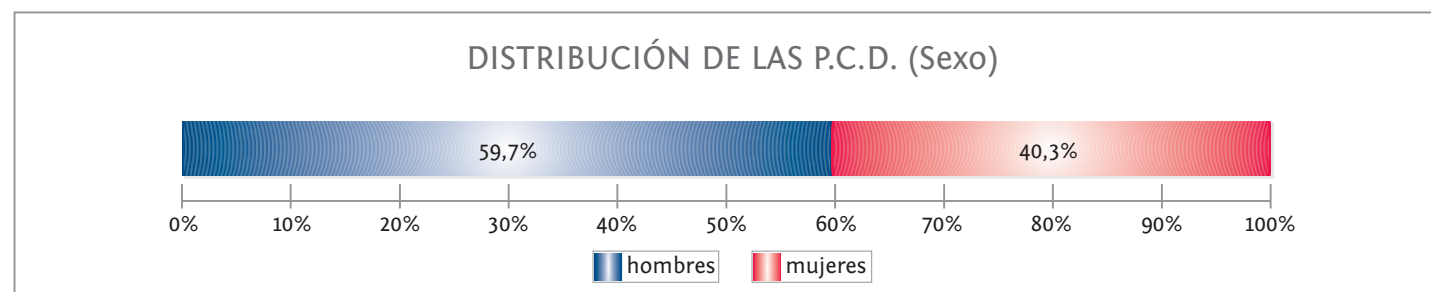


2. LA POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD DE LA COMARCA DE PINARES. DATOS Y PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

Las fuentes para la detección de casos de personas con discapacidad han sido fundamentalmente dos: el CEAS y la Gerencia de Servicios Sociales a partir de los certificados de minusvalía emitidos. Se ha accedido y analizado la situación de **72 personas con discapacidad**

residentes en la Comarca Alta Sierra de Pinares, entrevistadas a partir de un cuestionario extenso de preguntas cerradas y abiertas.

Entendemos que tras, un arduo trabajo de campo y el cruce de los datos de los certificados emitidos con datos del INE, podemos concluir que se ha accedido a la práctica totalidad de personas con discapacidad de la zona.



↳ La población con discapacidad entrevistada es mayoritariamente masculina: 6 de cada 10 personas con discapacidad son hombres y cuatro mujeres. Esta prevalencia de hombres se repite en todos los grupos de edad aunque, a medida que nos adentramos

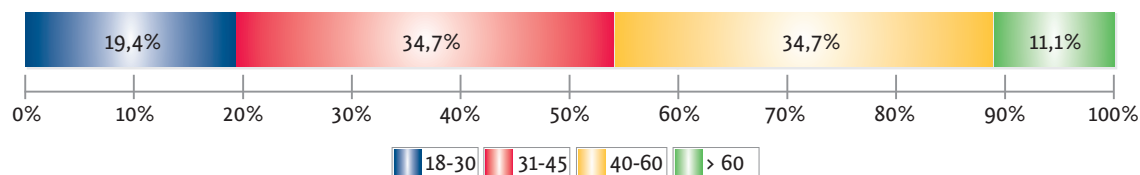
en edades mayores a 61, el número de hombres y mujeres tiende a equiparse, en parte por la mayor esperanza de vida de las mujeres. Esta mayoría, sin embargo coincide con lo que ocurre con la población sin discapacidad de la Comarca.



↳ La población con discapacidad analizada se concentra entre los 31 y 60 años. Gráficamente podríamos decir que, de cada 10 personas con discapacidad 2 tienen entre 18 y 30 años, 7 entre 31 y 60 y 1 persona tiene

más de 60 años. Por tanto son los jóvenes y los mayores de 45 años los grupos prioritarios para implementar medidas de actuación, en su caso, centrados en el empleo.

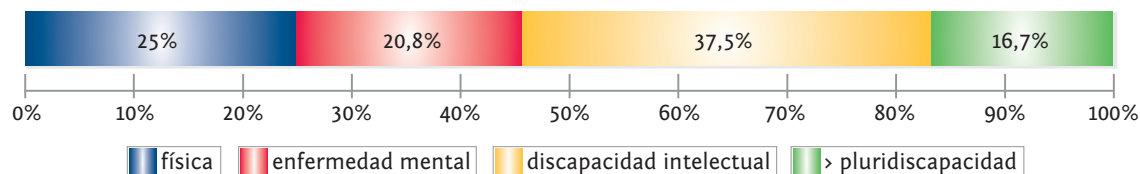
DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Edad)



↳ Si atendemos al tipo de discapacidad, la discapacidad psíquica es la prevalente en la zona: de cada 10 personas, 6 presentan este tipo de discapacidad. En

primer lugar destacan los casos de discapacidad intelectual seguidos muy de cerca por personas con discapacidad por enfermedad mental.

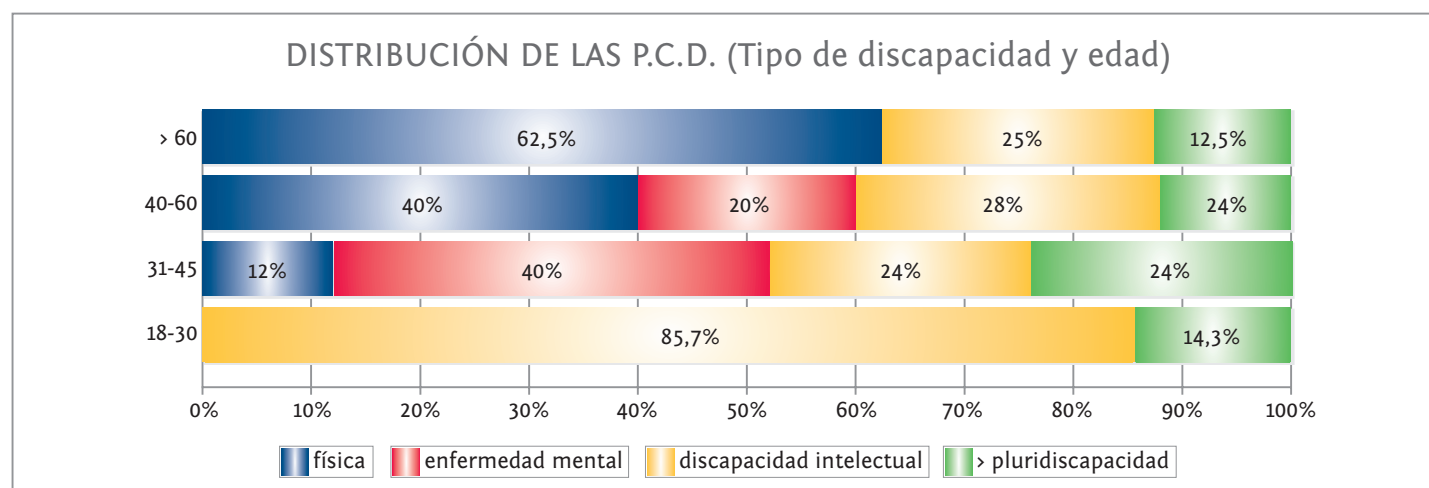
DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Tipo de discapacidad)



El 70% de las personas discapacitadas de la Comarca tienen entre 31 y 60 años, siendo la prevalente (60%) la discapacidad psíquica, presentando un alto grado de afectación.

↳ Es significativo analizar el cruce de las variables tipo de discapacidad y edad: la práctica totalidad de jóvenes con discapacidad tienen discapacidad intelectual, al tiempo las personas con discapacidades físicas se sitúan preferentemente a partir de los 41 y continúan a partir de los 61 y las personas con enfermedad mental están todas situadas a partir de los 31. El progresivo deterioro de las personas con problemas

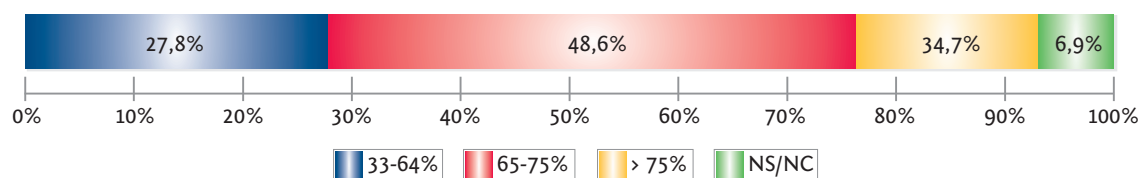
físicos por un lado y el hecho de que la enfermedad mental aparezca en edades adultas puede ser la explicación a esta concentración edad/ tipo de discapacidad. Sin embargo lo más importante a estos efectos es que este agrupamiento casi “natural “ de la población en edades y tipos puede facilitar las medidas que se implementen en un futuro y dirigidas, precisamente, a las personas con discapacidad.



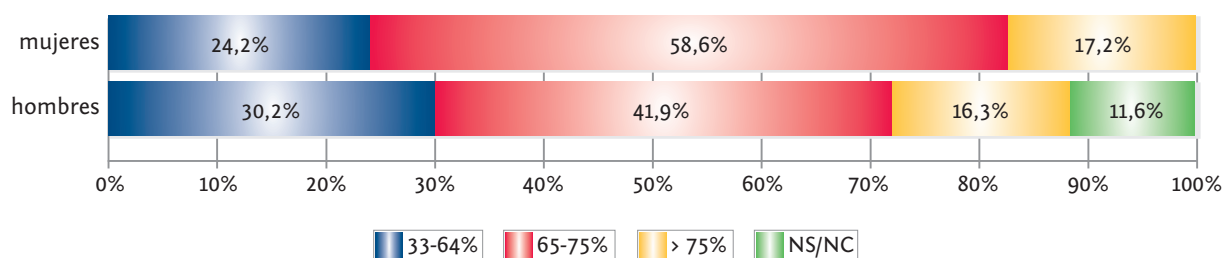
↳ La población con discapacidad de la Comarca tiene un alto grado de afectación. Ello resulta significativo a dos niveles: por un lado nos indica que la práctica totalidad está en situación de cobro de pensiones no contributivas, con su consiguiente influencia en el empleo y en la situación económica; y por otro nos da muestra de los niveles de atención de los que tienen necesidad y su posible empeoramiento futuro. Las

mujeres que eran menos en términos absolutos, sin embargo tienen más alto grado de afectación. Y son las personas con enfermedad mental las que más altos porcentajes de minusvalía presentan, es por tanto una situación más discapacitante. Muy de cerca le siguen personas con discapacidad intelectual, sin duda los dos colectivos con más problemas de integración y autonomía.

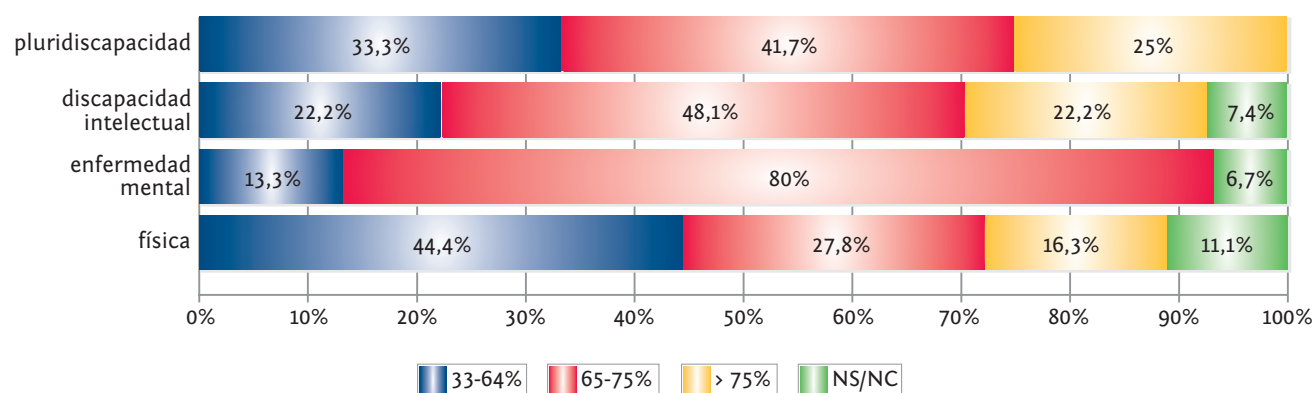
DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Grado de minusvalía)



DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Grado de minusvalía y sexo)



DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Grado de minusvalía y tipo de discapacidad)

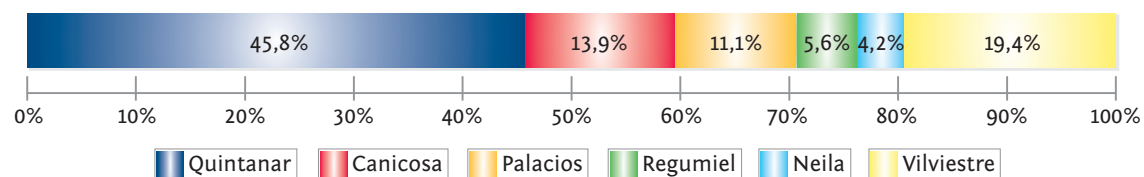


↳ El gráfico que se presenta a continuación distribuye la población entrevistada según su localidad de procedencia. Observamos como Quintanar de la Sierra es la localidad que más personas aglutina, pero al tiempo es también la más poblada. Si tenemos en cuenta la prevalencia de la discapacidad en función de la población de cada localidad nos encontraremos que Vilviestre del Pinar es en términos relativos la más afectada, siendo la menos afectada en casos

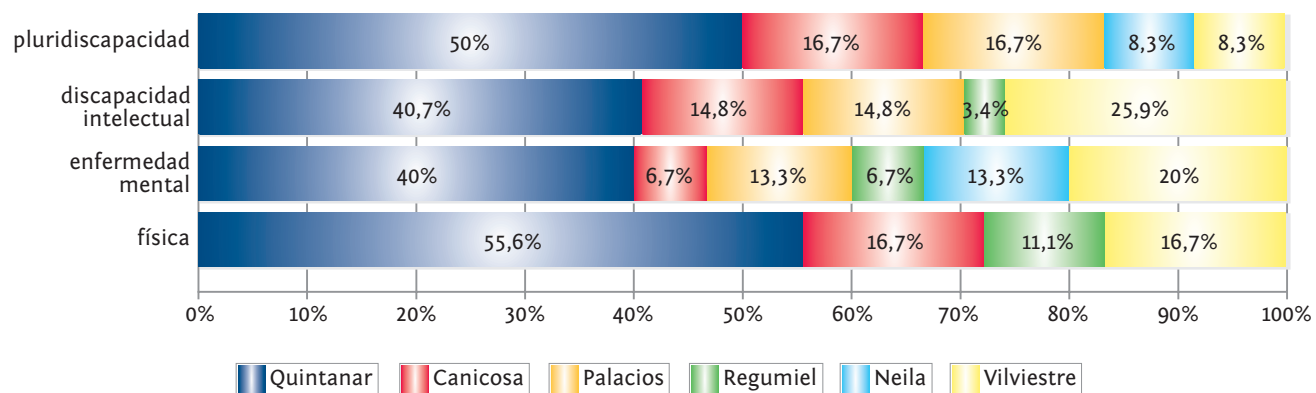
Palacios de la Sierra. Teniendo en cuenta las dificultades de transporte entre las localidades que muchas de las personas han manifestado, cualquier intervención en la zona requerirá de una inversión en transporte, más teniendo en cuenta que, como veremos más adelante las personas con discapacidad entrevistadas tienen dificultades en el momento de abandonar su domicilio y trasladarse a pueblos vecinos y a la capital de la provincia.



DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Procedencia)



DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Procedencia y tipo de discapacidad)





↳ Por lo general las personas con discapacidad que han contestado el cuestionario están solteras. Las que están casadas y divorciadas o separadas son mayoritariamente mujeres, con discapacidades físicas y menores grados de afectación. Nada por tanto que no siga la tónica de la población sin discapacidad.

3. ¿EN QUÉ CONDICIONES SE ENCUENTRA LA POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD DE LA ZONA?

A lo largo de las entrevistas individualizadas realizadas a las personas con discapacidad se ha pretendido enmarcar el análisis de sus necesidades en seis grandes áreas personales consideradas básicas para su desenvolvimiento. No podemos olvidar que el origen del estudio era analizar su posición frente al empleo, de ahí que gran parte de las preguntas estén enmarcadas en esta área.

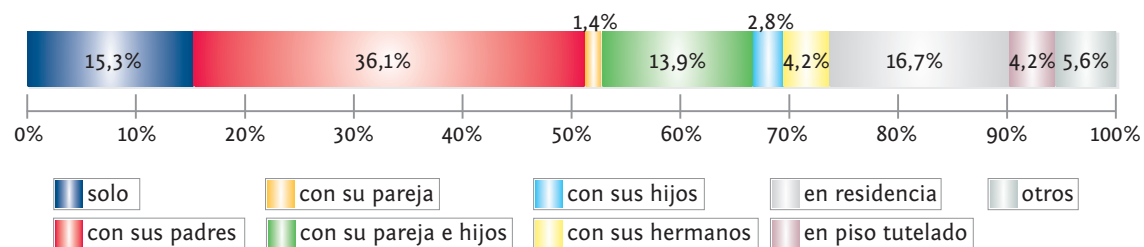
A continuación se presentan los resultados sobre cómo se encuentran las personas con discapacidad en los ámbitos fundamentales de su vida: salud, economía, vivienda, relaciones familiares, y como se percibe a sí misma la persona con discapacidad en cada una de ellas:

La vivienda

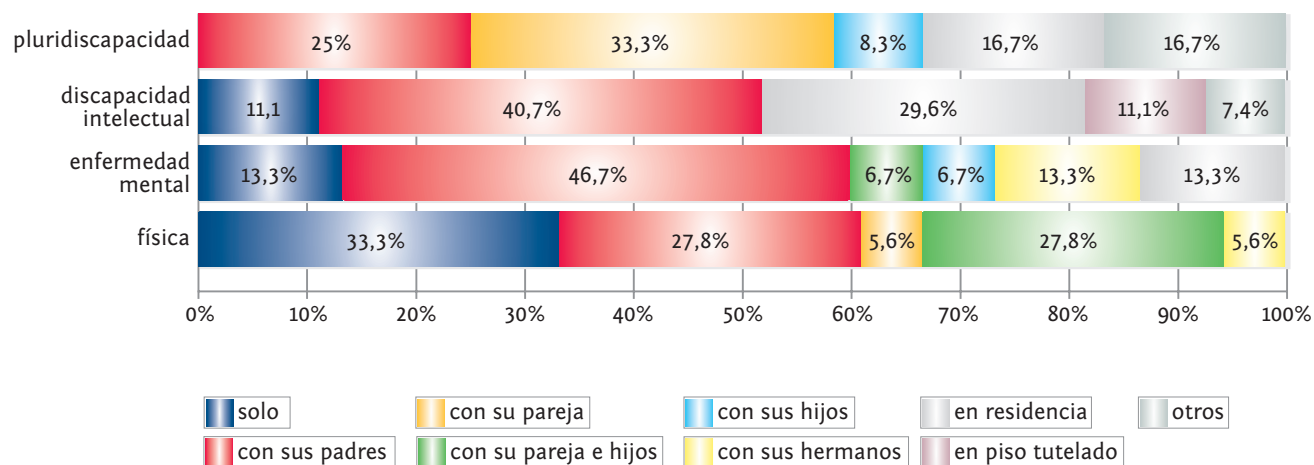
↳ El tipo de vivienda y/o de convivencia de la población queda determinado por los niveles de autonomía de la persona como no podía ser de otra manera. Por ello nos encontramos que la residencia con padres y con hermanos es la modalidad más utilizada, frente a un escaso 15% que vive solo y un 14% que vive con pareja o hijos (son fundamentalmente mujeres). Otro grupo minoritario de personas más afectadas vive en residencias específicas para personas con discapacidad. Cuando las edades se incrementan las personas con discapacidad tienden a vivir solos. Igualmente en edades más jóvenes y en peores niveles la convivencia depende de familiares, si no de los padres de los hermanos. Esta realidad en cuanto a la vivienda plantea la necesidad de articular una alternativa en la forma de viviendas tuteladas que pudieran, en función de los niveles facilitar autonomía a las personas con discapacidad y respiro a las propias familias, así como mejorar los niveles de atención con medidas, programas y apoyos específicos.



DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Convivencia)



DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Convivencia y tipo de discapacidad)

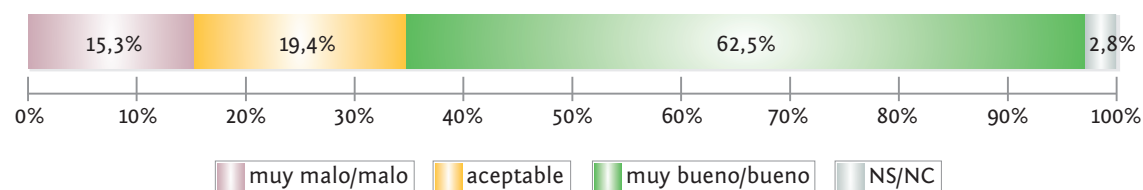


El 40% de las personas discapacitadas viven con sus padres o hermanos. Es necesario articular un plan de viviendas tuteladas que faciliten su autonomía y sirvan de ayuda a sus familias.

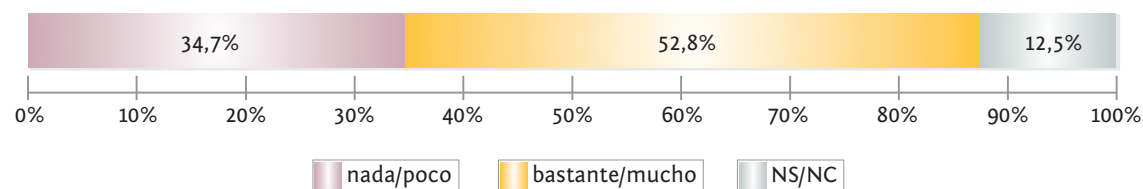
↳ Esta necesidad se deduce también de la valoración que los propios entrevistados hacen de su situación respecto a la vivienda. Nos encontramos que si bien

su situación actual es bien o muy bien valorada, este área les preocupa enormemente respecto al futuro, lo vemos en los gráficos presentados a continuación:

LA VIVIENDA - Valoración actual

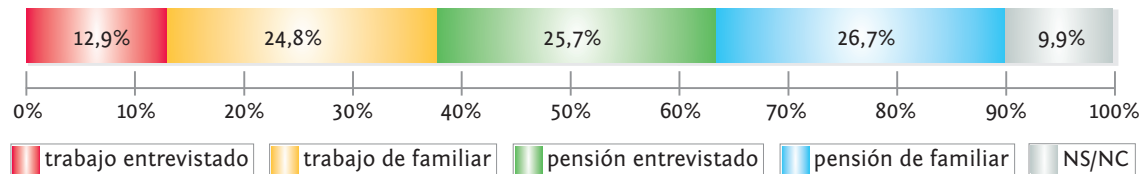


LA VIVIENDA - Preocupación futura





DISTRIBUCIÓN DE LAS P.C.D. (Ingresos económicos)



La situación económica

↳ Si algo llama la atención en el análisis de la situación económica es la enorme dependencia de las pensiones (algo que era de esperar por el grado de minusvalía de la población), no solo de la propia persona con discapacidad sino de su unidad familiar. Parece ser que en gran cantidad de familias la pensión o pensiones es la única fuente de ingresos del núcleo familiar. Veamos: de cada 10 personas entrevistadas, 4 aportan dinero a su familia, pero en solo 1 caso éste es fruto de su trabajo.

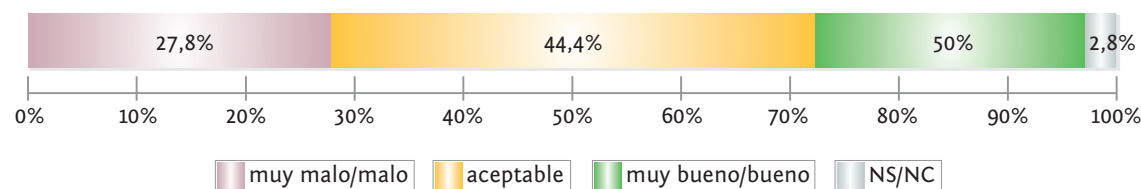
↳ La situación es igualmente complicada para quienes dependen, no de los ingresos propios sino de los que aporta la familia: en estos casos los ingresos provienen **por igual** del trabajo de algunos de los miembros de la

familia y de las pensiones de algunos de los miembros (a mayores de la de la persona con discapacidad). Por tanto a la situación de la discapacidad debemos añadir la de una situación económica precaria.

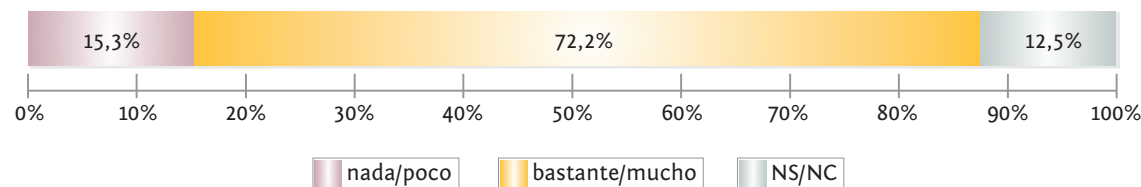
En cuanto a la percepción personal sobre esta situación observamos que la situación económica es, junto al empleo, el área que peor valoran las personas entrevistadas (un 28% cree que es mala), pero además sienten que empeorará en gran medida en el futuro (un 72% está convencido de que la situación tiene a empeorar). No olvidemos que la dependencia de las pensiones puede generar recelos a la hora de acceder al empleo, especialmente si ésta es una de las principales fuentes de ingresos de las familias.

La situación económica es la mayor preocupación de las personas discapacitadas. En muchos casos no sólo ellas, sino también su núcleo familiar, dependen casi en exclusiva de las pensiones para subsistir.

LA SITUACIÓN ECONÓMICA - Valoración actual



LA SITUACIÓN ECONÓMICA - Preocupación futura



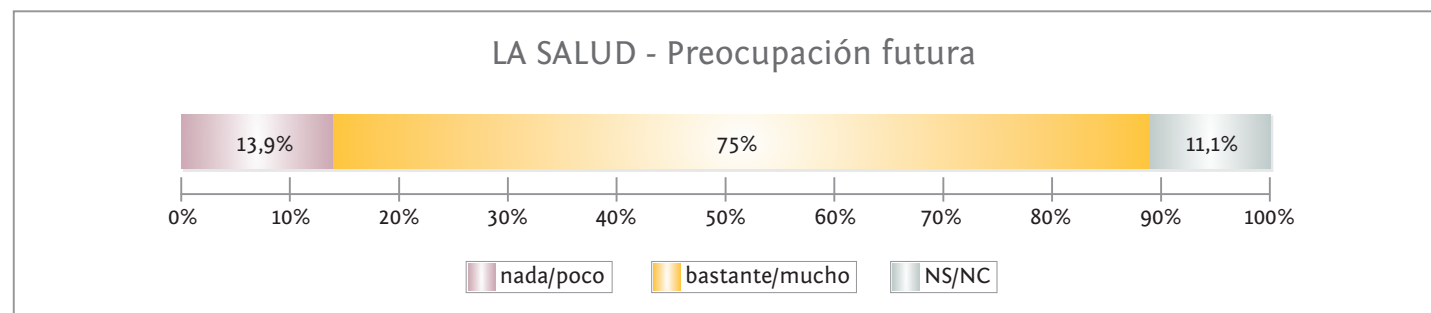
La salud

↳ Observamos que es, tras la situación económica el área que más preocupa no ahora, sino en relación al futuro, a las personas con discapacidad entrevistadas, especialmente quienes tienen enfermedad mental. Tres de cada cuatro están preocupadas, a pesar de que en

la actualidad su salud es valorada como buena o muy buena por la práctica totalidad de los entrevistados (lo valoran peor quienes tienen discapacidad física). En general las mujeres tienden a ser más optimistas que los hombres. Si tenemos en cuenta la importancia del sentimiento de bienestar personal en el momento

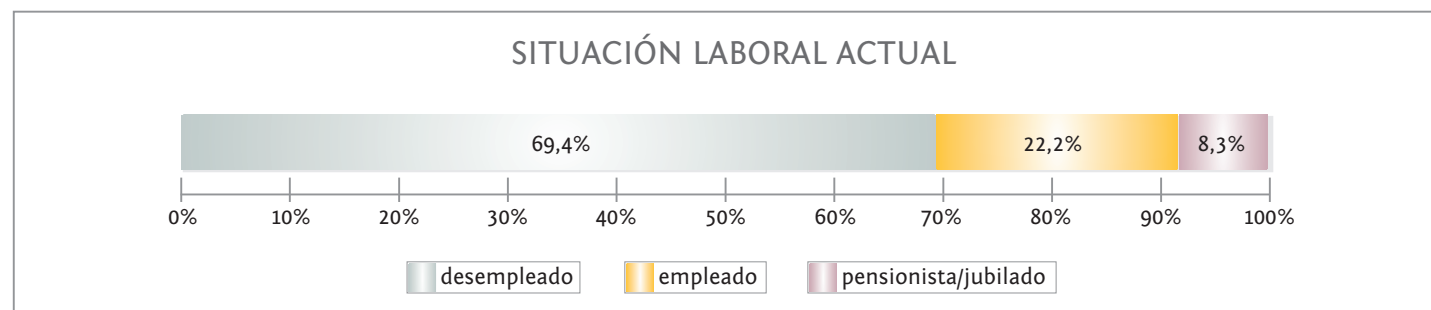
de acometer proyectos de empleo podremos deducir que de nuevo, la salud o mejor el sentimiento de sentirse enfermo puede ser un hándicap importante

que solamente puede ser trabajado junto a otros aspectos de motivación hacia el empleo.



Otro de los aspectos que se quiso analizar es el de las **relaciones familiares y el disfrute del ocio y el tiempo libre**. Este último no arroja elementos significativos: se valora adecuadamente y no preocupa en exceso en el futuro. Respecto a **la familia** es un pilar esencial

para una parte importante para las personas con discapacidad entrevistadas y un aspecto de preocupación moderada de futuro, lo cual coincide con la dependencia económica y de convivencia que representa para la persona, en términos generales.

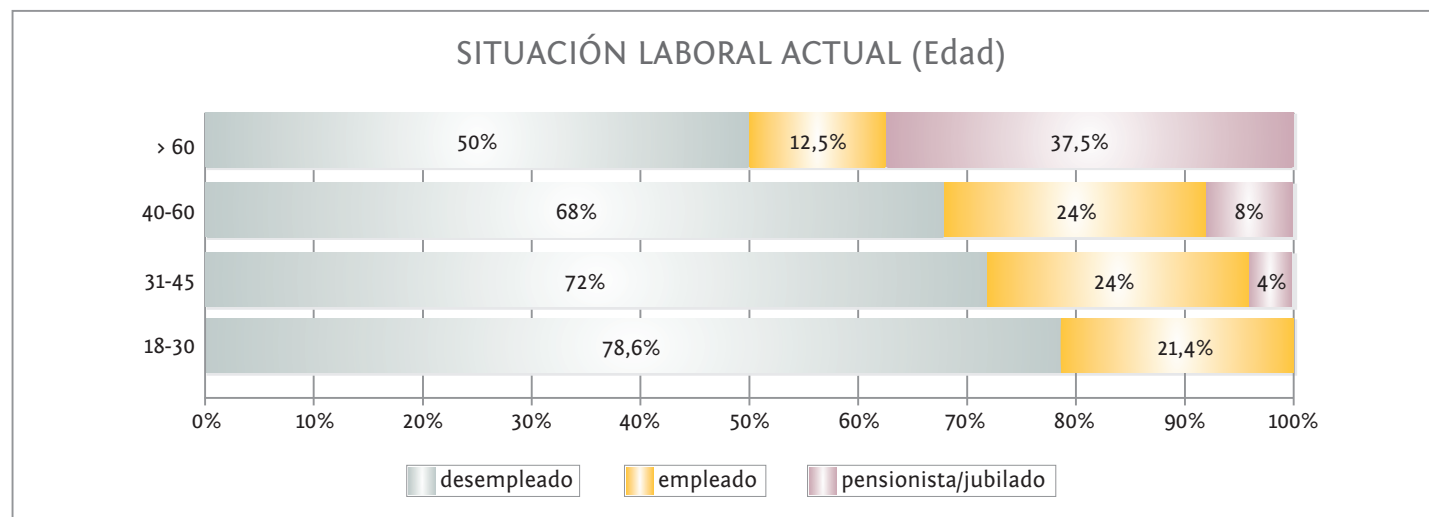


La familia es el pilar esencial de la mayor parte de las personas entrevistadas, así como su principal sustento económico.

4. EL EMPLEO. LA FORMACIÓN PARA EL EMPLEO Y LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD DE LA COMARCA DE PINARES

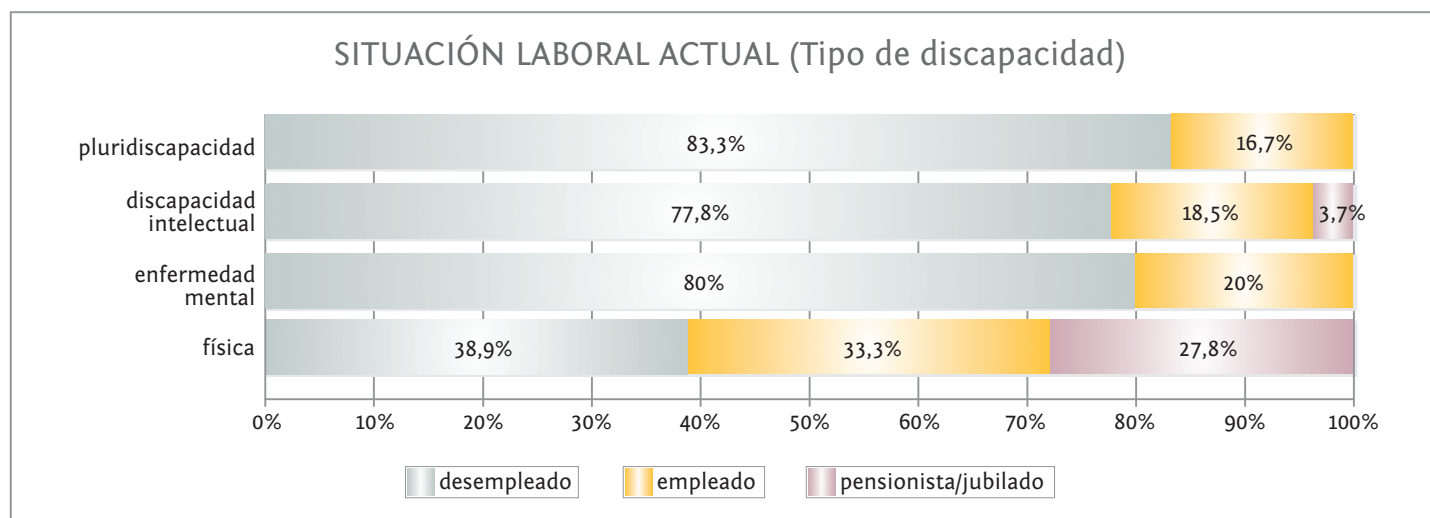
Las personas con discapacidad que residen en la Comarca de Pinares **no trabajan**, solo lo hacen dos de cada diez. Esta situación de no acceso al empleo se

reproduce en hombres y en mujeres, si bien la mujer está dos puntos por encima en desempleo; en todos los grupos de edad, aunque a menos edad más desempleo; y en la práctica totalidad de las discapacidades, como muestran los gráficos siguientes.



La discapacidad intelectual y la enfermedad mental son de nuevo las más excluidas del empleo, frente

a una ligera mejoría en el caso de la discapacidad física.



Frente una tasa de desempleo de la población general de un 6%, la de la población con discapacidad de la Comarca se sitúa en torno a un 69%, en una zona de importante riqueza económica.

Más adelante veremos las posibles causas de las altas cifras de desempleo, a continuación vamos a analizar la calidad de los empleos de las personas con discapacidad que sí estaban trabajando en el momento de realizar la entrevista:

- Todas las personas con discapacidad trabajan **por cuenta ajena**, y en general **con jornadas completas**.
- Los **tipos de contratos** siguen la tónica de la población general, encontramos una presencia equitativa de contratos indefinidos o temporales de más de 1 año y temporales de menos de un año.
- Con el cruce de la variable edad observamos que a más edad más estabilidad y más empleo y que son precisamente las personas con discapacidad

Sólo el 20% de las personas con discapacidad de la Comarca trabajan y todos ellos por cuenta ajena. Los casi nulos niveles formativos, la falta de motivación y la visión limitativa de la discapacidad son las causas de este alto nivel de desempleo.

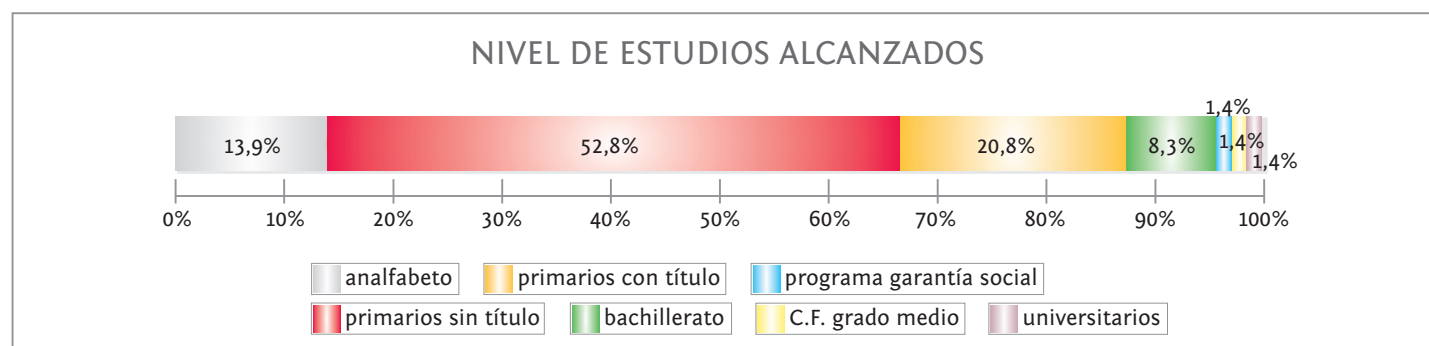
intelectual las que presentan más temporalidad, es decir que no sólo las personas con discapacidad física son las que más trabajan, sino que además lo hacen con más estabilidad.

- La mujer con discapacidad también presenta mayores tasas de temporalidad.
- Un aspecto significativo es la localidad en la que trabajan con respecto a la que residen: nos encontramos con grandes limitaciones para una movilidad entre localidades (solo el 25% de la población tiene carné de conducir) a lo que se añade una negativa a trasladarse fuera de su localidad. Observamos que

solo el 25% de los que trabajan lo hacen fuera de su localidad de residencia, en definitiva este es otro de los handicaps localizados en el acceso al empleo.

Causas del desempleo

¿Dónde podemos encontrar las causas del enorme peso del desempleo de la población? Detectamos dos: los bajos o nulos niveles formativos, y la influencia de aspectos enmarcados en el itinerario: la baja motivación, la visión negativa de la discapacidad como una limitación, la falta de autonomía, o los desplazamientos. Los vemos con más detalle.

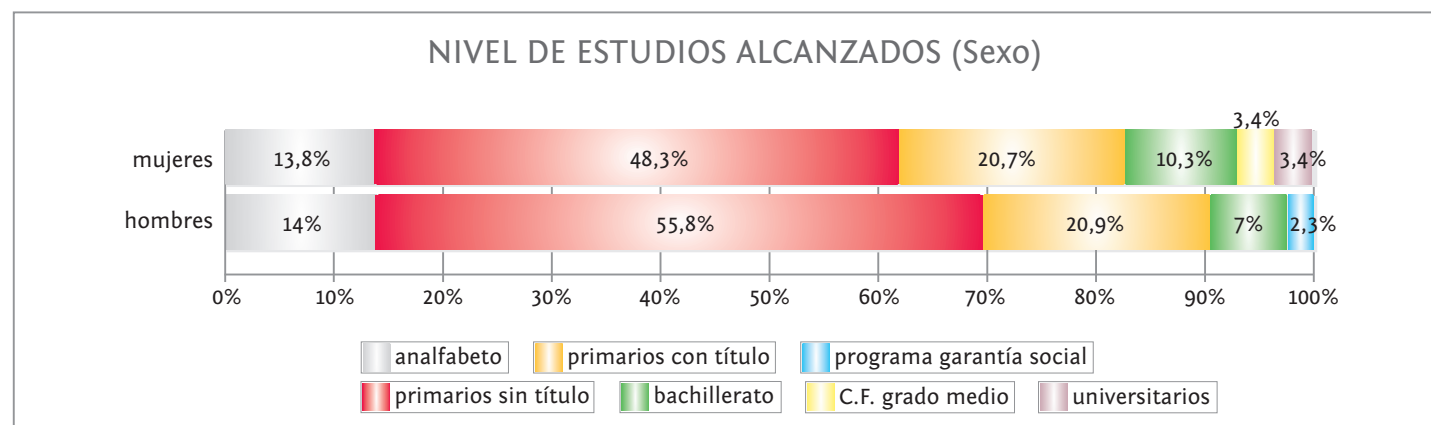




La formación de las personas con discapacidad entrevistadas

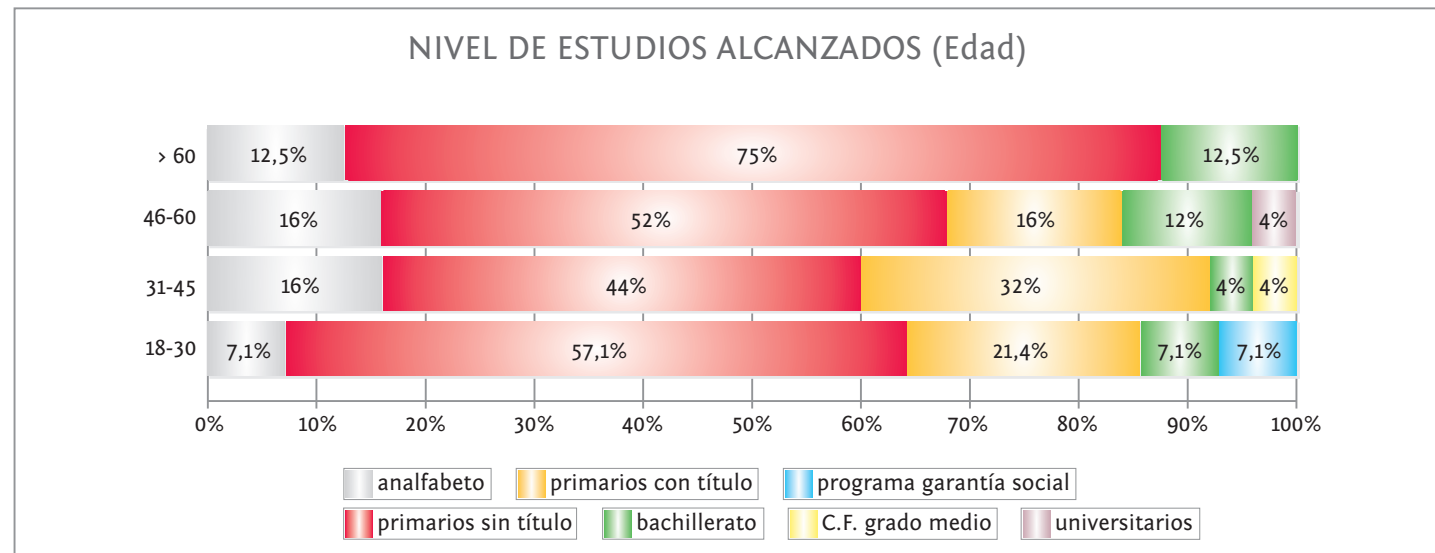
- ↳ Nos enfrentamos a una población con muy bajos niveles formativos. Siete de cada 10 personas no tienen formación básica y un 14% son analfabetos.
- ↳ Esta situación afecta tanto a hombres como a

mujeres. A diferencia de lo que cabría esperar, quienes han alcanzado un nivel más alto de formación son mujeres, si bien no es en absoluto significativo de cara al estudio. Sí lo es, sin embargo, que no exista ningún hombre con formación profesional.



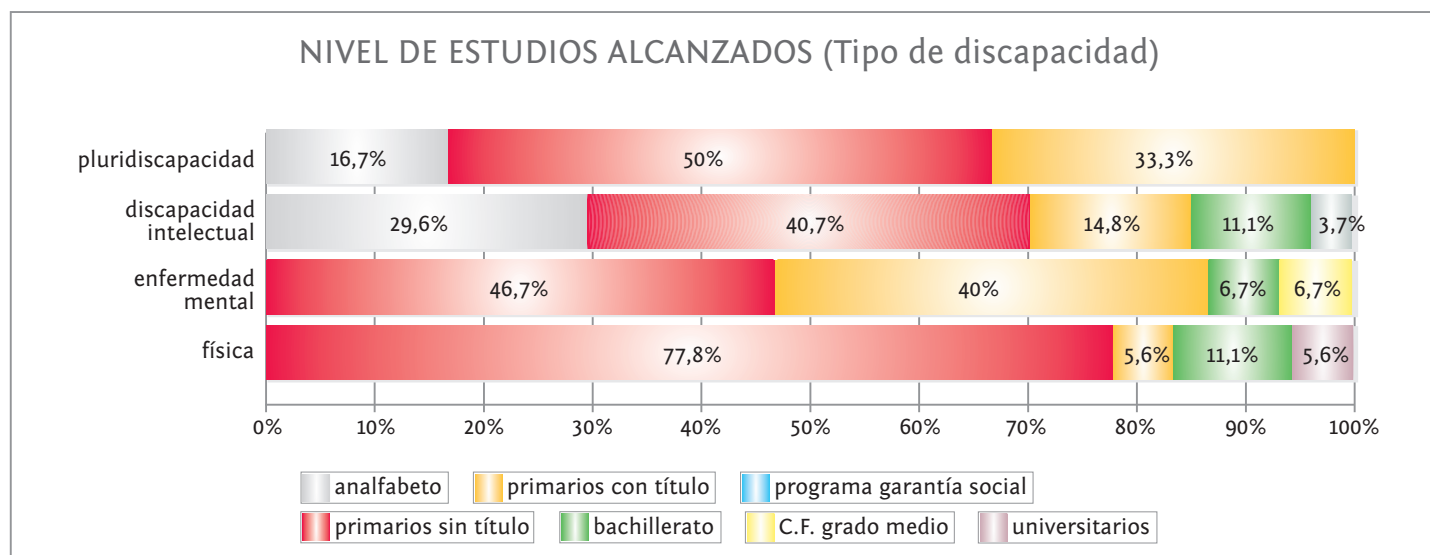
- ↳ La edad es un factor a considerar. Como es lógico a más edad menos formación, dato que en principio tendría que cambiar en el caso de las edades más jóvenes. Sin embargo advertimos un elemento de distorsión en el tramo edad de 18 a 30 años en el que los niveles de baja formación se disparan: claramente

ha disminuido el analfabetismo, se ha incrementado la escolarización, sin embargo no se ha logrado titular. Si recordamos, las personas con discapacidad de este tramo de edad eran mayoritariamente personas con discapacidad intelectual lo que, como vemos, está influyendo directamente en la imposibilidad de titular.



↳ Por último y como cabría esperar la discapacidad, tanto el tipo como el grado de minusvalía es una variable que influye directamente en los bajos niveles

formativos: todas las personas analfabetas tienen discapacidad intelectual.



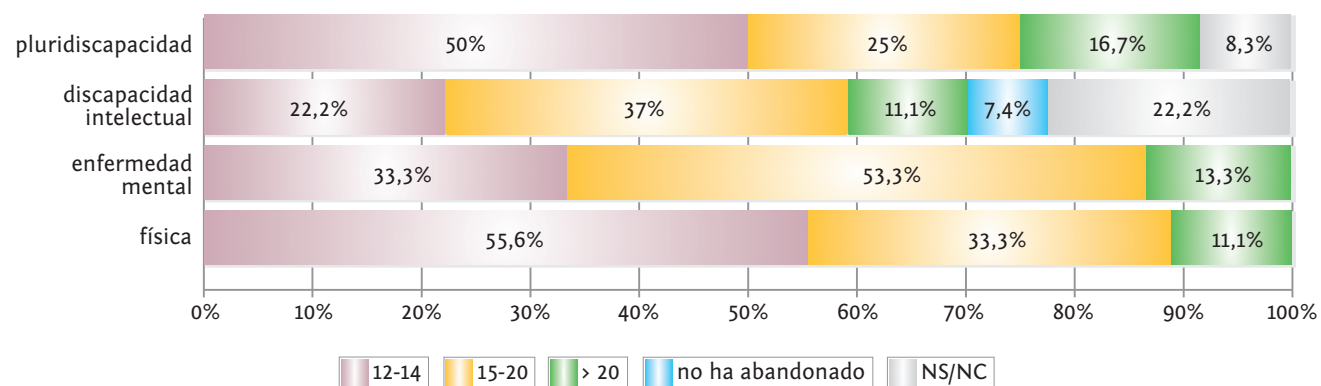
↳ Los bajos niveles formativos son consecuencia directa del muy temprano abandono de los estudios, en torno a los 14 / 20 años. Abandonan antes las mujeres y en el caso de personas con discapacidad mayores el abandono también es más temprano, por lo que parecería que tanto la extensión de la escolarización obligatoria, como los apoyos en la escuela de los últimos años pueden estar provocando sí un abandono más tardío, sin posibilidad de concluir

que esto tenga como consecuencia directa el logro del título. La discapacidad es otro factor interesante de análisis: son las personas con enfermedades mentales quienes más tarde han abandonado la escolarización, presumiblemente por la tardanza en la aparición de la discapacidad.

↳ Hemos preguntado a las personas con discapacidad por las causas de este abandono y son fundamen-

El abandono de los estudios se produce entre los 14 y 20 años. No "sentirse capaces", la necesidad de buscar empleo para conseguir dinero y las obligaciones familiares son las causas de este abandono.

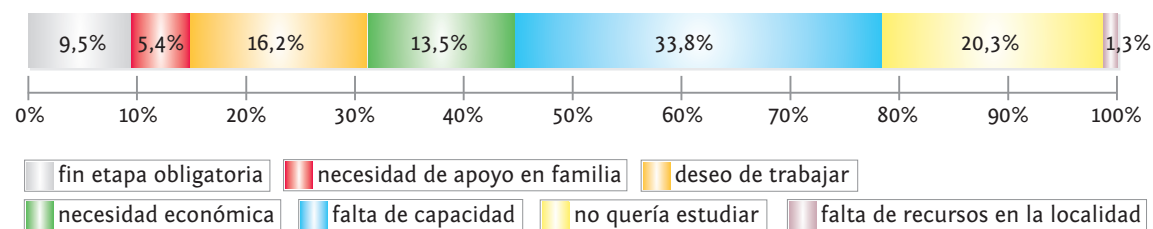
EDAD DE ABANDONO DE LOS ESTUDIOS (Tipo de discapacidad)



talmente tres: **1.** porque entendían que no eran “capaces”, por no poder continuar el ritmo, por no tener ganas... **2.** por necesidades económicas que

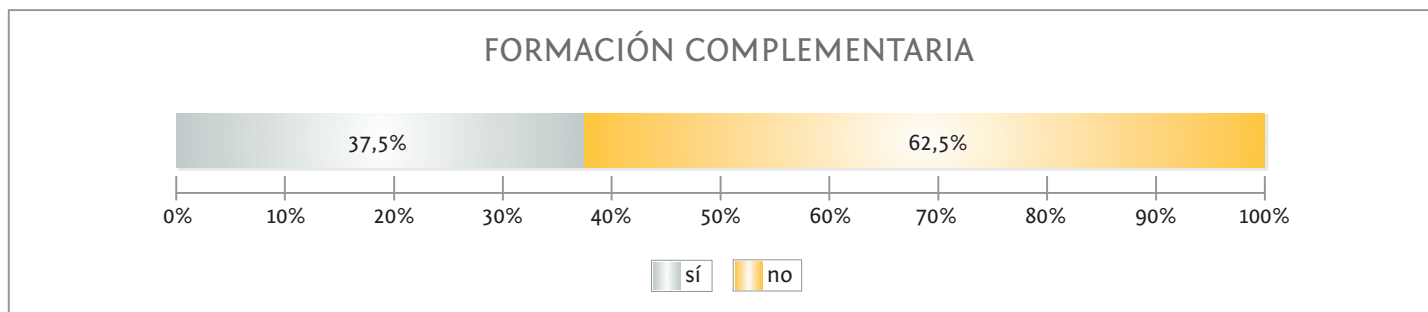
obligaron a buscar empleo y **3.** aparece con fuerza la variable femenina en la causa de tener que ocuparse de la familia.

CAUSAS DE ABANDONO



↳ Si estos bajos niveles en la formación reglada y obligatoria son tan manifiestos poco podríamos esperar de la **formación complementaria**, es decir aquella que el individuo realiza para mejorar sus competencias laborales / profesionales. Lo confirmamos con los datos que nos indican una falta de interés por realizar formación. Las personas más jóvenes y los que tienen enfermedad mental vienen a ser los únicos ejemplos en la población entrevistada que sí han realizado algún tipo de formación complementaria. Sin embargo si profundizamos más en el tipo de formación vemos

que la formación realizada es enormemente dispar en cuanto a la temática, no está incardinada en el perfil del alumno y, lo más importante, tiene poco que ver con la oferta económica de la zona. Además, esta formación se realizó hace entre 6 /10 años, por lo que hoy ha quedado desfasada con respecto a las exigencias del mercado. Solo un 8% de las personas que lo hicieron se formaron para mejorar su posición de partida de cara a encontrar un posible empleo, el resto lo hicieron por pasar el tiempo o “aprender”, con toda la ambigüedad del término.



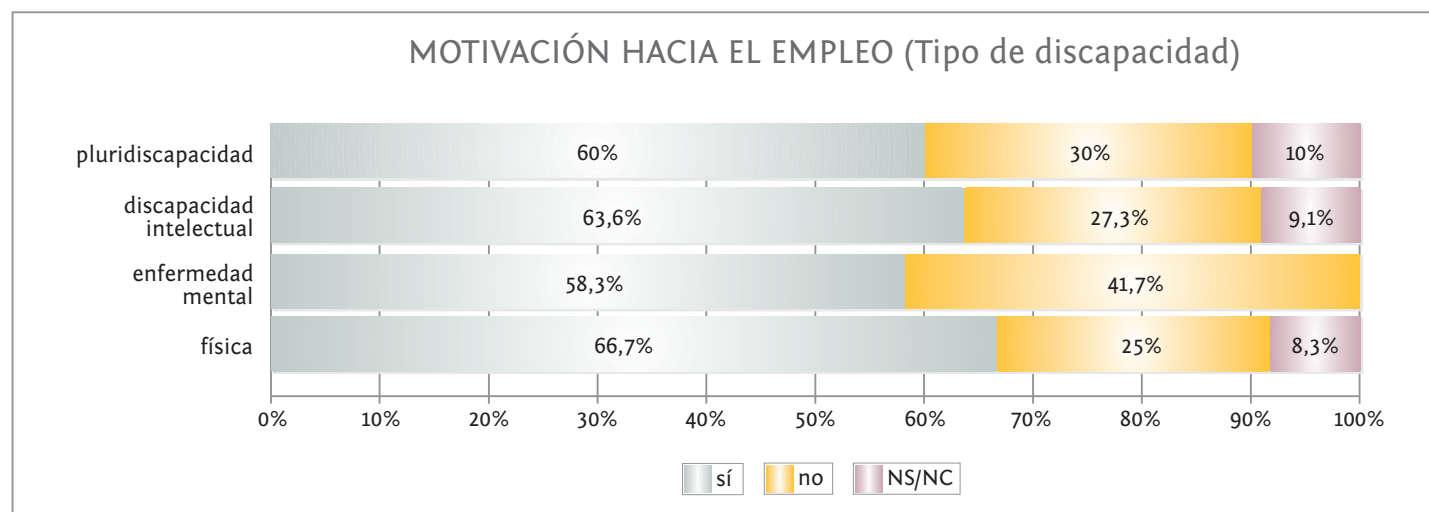
Únicamente los más jóvenes entre las personas discapacitadas han realizado algún tipo de formación complementaria, no ajustándose ésta a la oferta económica de la zona.

¿Es directamente influyente el bajo nivel formativo con el alto índice de desempleo?

Tenemos que concluir que la relación no es tan estrecha, lo que nos lleva a buscar otras causas del desempleo que refuercen a la falta de formación y que encontramos ligadas al propio itinerario de las personas con discapacidad.

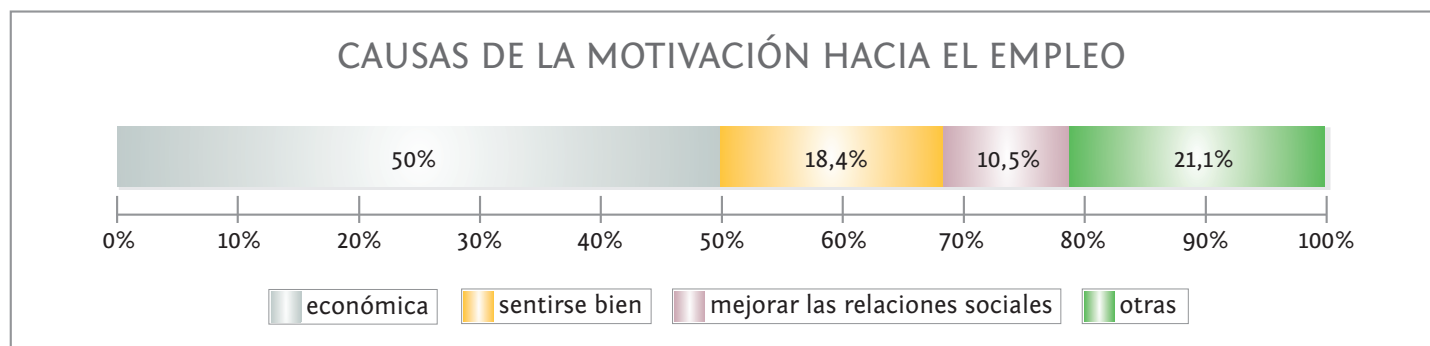
Si bien es cierto que ninguna de las personas analfabetas

trabajan, también lo es que muchas personas con discapacidad con estudios primarios están trabajando y que alguna otra con más nivel de estudios puede encontrarse en situación de desempleo, por tanto eliminando la influencia de la formación vemos que existen otros factores que influyen igualmente y están localizados en las actitudes personales que se han detectado a lo largo de la entrevista.



Si preguntamos a las personas que ahora están en desempleo su motivación por trabajar encontramos que ésta es moderada, 6 de cada 10 lo desean, o al menos así lo manifiestan, fundamentalmente para

mejorar económicamente y para sentirse mejor, elevar su autoestima. En el gráfico anterior encontramos esta motivación alta según el tipo de discapacidad.



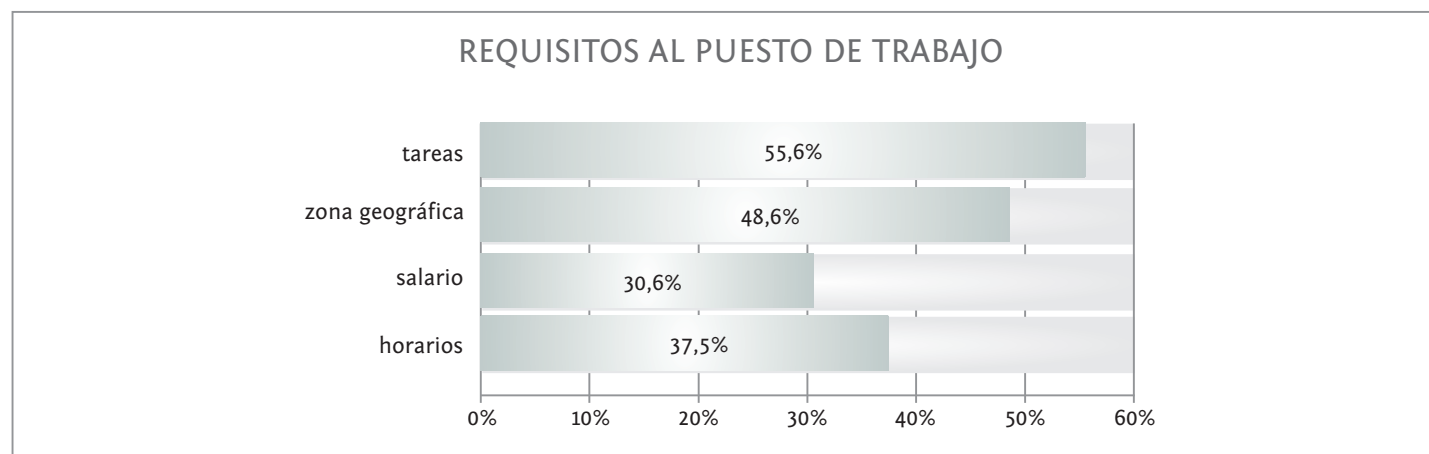
Sin embargo nos encontramos con que no están realizando ningún tipo de búsqueda, ni más ni menos estructurada. También nos confirman que el principal motivo por el que creen que no trabajan es porque su propia discapacidad le impide trabajar, es decir se detecta que o la discapacidad se pone como excusa o efectivamente supone psicológicamente un impedimento para la persona, que le lleva a no plantearse seriamente la búsqueda de empleo. También hemos detectado un desconocimiento o imagen

distorsionada de lo que supone el empleo, de sus posibilidades reales de trabajar: en principio las personas con discapacidad entrevistadas consideran que los trabajos deben adaptarse a sus capacidades (y no al revés), que deberían ser a media jornada y que los empresarios deberían tener una mayor sensibilidad con las personas con discapacidad. No obstante el empleo no es una situación que, en este momento, les genere preocupación (aunque sí la situación económica, veíamos antes). Si bien la preocupación se acrecienta de cara la futuro.

Las personas discapacitadas en paro no buscan empleo, ni se sienten preocupadas por ello. Su propia discapacidad es su "excusa" para afrontar la necesidad de buscar trabajo.

Podríamos suponer que esta percepción es resultado de una experiencia anterior negativa, sin embargo solo 2 de cada 10 confiesan haber tenido previamente

experiencias de discriminación tanto por compañeros como por jefes.



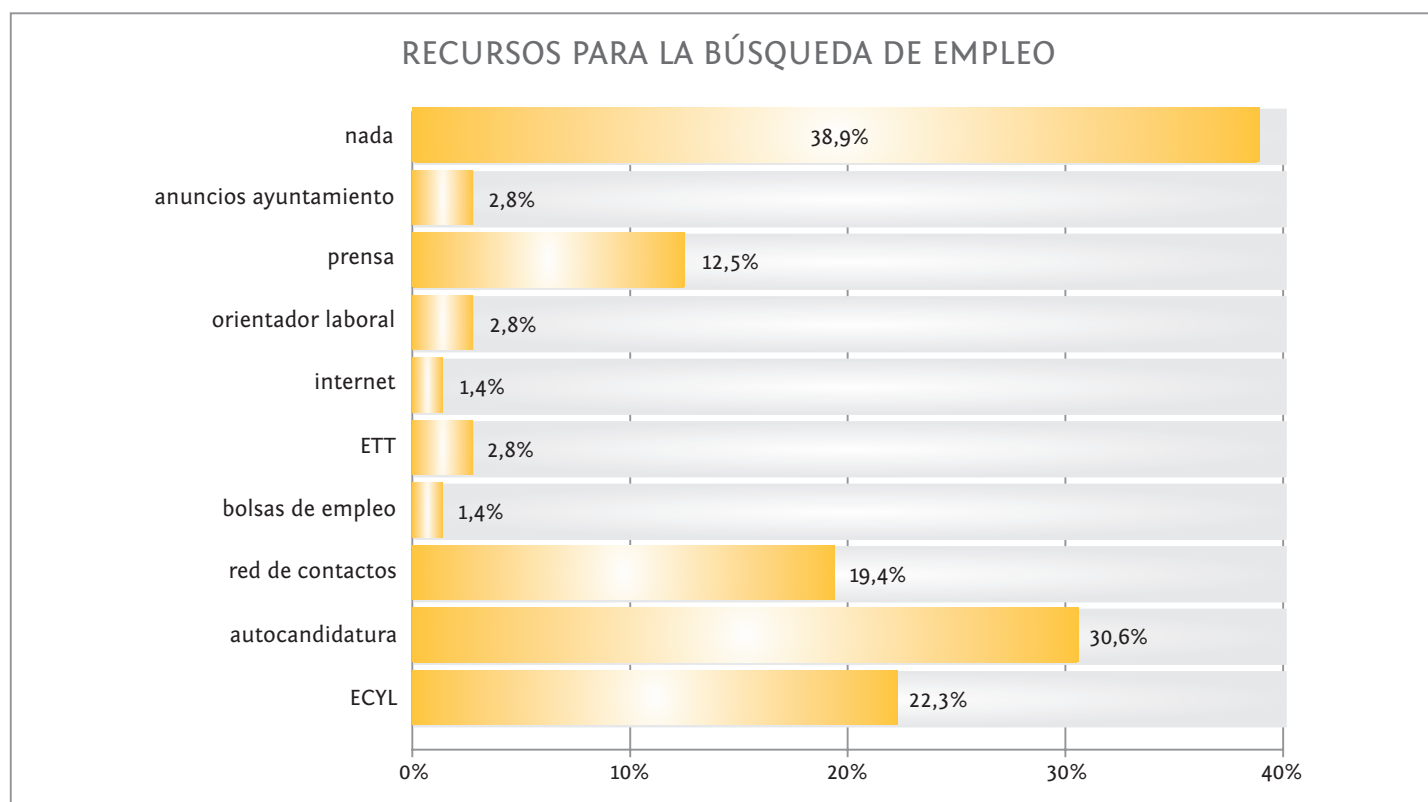
Nos atrevemos a concluir que ambos factores, tanto el peso dado a sus “no” capacidades, como la “no” búsqueda pueden estar demandando implementar acciones ordenadas de orientación, asesoramiento, e intermediación. No olvidemos que 4 de cada 10 personas entrevistadas ni se plantean el empleo aludiendo de nuevo a su discapacidad y a temas familiares, como factores que les impiden trabajar.

Las personas con discapacidad de la zona **no tienen empleo**, un porcentaje significativo lo quiere encontrar pero no hace nada por buscarlo, no tienen herramientas ni método de búsqueda... A lo que no podemos dejar de añadir factores como las pensiones o la falta de movilidad (un 35% no está dispuesto a trabajar fuera de su localidad de residencia) que están influyendo negativamente en el planteamiento del empleo. Es



fundamental, creemos, una formación básica en habilidades ocupacionales y para la búsqueda, y unos apoyos que les garanticen seguridad y

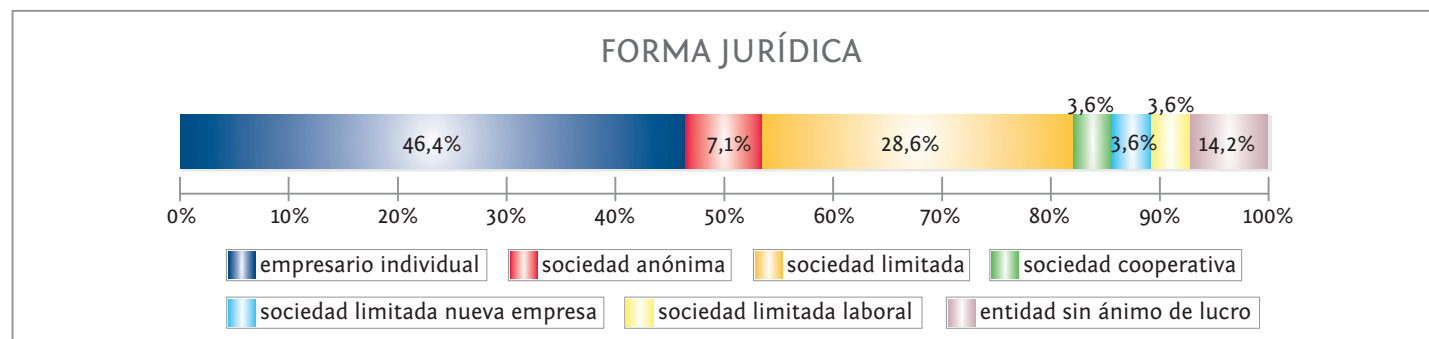
acompañamientos en todo el proceso de inserción laboral.



Sólo el 10% de los empresarios de la zona han contestado al cuestionario sobre empleo. Sólo el 8% de las empresas tienen contratadas a personas con discapacidad, y en ningún caso psíquica.

Esta opinión es refrendada por alguno de los **alcaldes entrevistados de la zona**. En la práctica totalidad de las poblaciones que forman la Mancomunidad se solicitan ayudas en verano para la contratación de personas con discapacidad. En todos los casos la posibilidad de contar con agentes que intermedien entre el Ayuntamiento y los candidatos o trabajadores podría ser un elemento de mejora (al tiempo que solicitan mayor flexibilidad en este tipo de ayudas que faciliten la contratación de

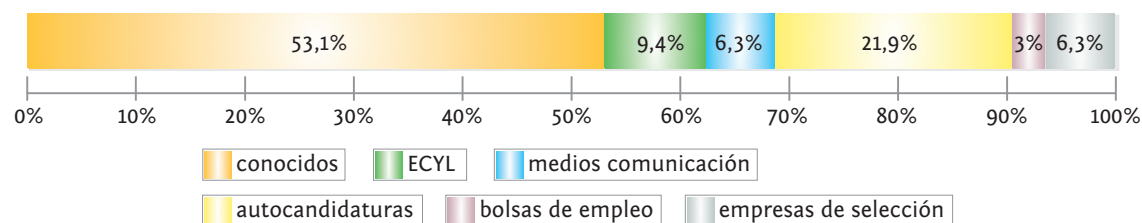
personas de manera más adecuada a sus circunstancias). Algo parecido podría ocurrir en el caso de los **empresarios**. Pese a ser una zona rica especialmente en recursos naturales como la madera y la piedra solo el 10% de los empresarios han contestado al cuestionario que se envió a más de 300 empresas relativo al empleo y a las personas con discapacidad, pero si podemos obtener datos significativos de cara al empleo.



Del total de empresas encuestadas un 92% no tienen contratadas a personas con discapacidad, y por lo general no tienen obligación de contratarles, por el tipo de empresas, en cuanto al tamaño. Ninguna de estas personas contratadas tiene discapacidad psíquica. En el otro extremo, encontramos

que seis de cada diez empresas no están dispuestas a contratarlas aludiendo a la inexistencia en sus empresas de puestos adaptados a las personas con discapacidad. De las que sí lo harían, muestran predisposición a la contratación de personas con discapacidad física.

RECLUTAMIENTO



Sin querer pintar un panorama desolador nos hemos encontrado que la mayoría de las empresas que han contestado a la encuesta (recordemos, es una muestra muy pequeña del entorno laboral de la zona), no conocen las ayudas a la contratación, ni tienen información sobre las políticas activas y estarían dispuestos a recibir información sobre estos temas. Es imprescindible por tanto, que del lado del tejido empresarial se realice una labor de sensibilización primero y de información después de las capacidades de las personas con discapacidad y que, de manera conjunta se analicen los puestos de trabajo que sí puedan ser ocupados por estas. Junto a ello la posibilidad de ofrecer apoyos en el empleo mejoraría enormemente la visibilidad laboral de este colectivo.

Por último apuntar que, en general, nos hemos encontrado con poblaciones integradoras, con un amplio tejido asociativo, si bien no específico dirigido para personas con discapacidad. La presencia del centro que ASPANIAS tiene en la cercana localidad de Salas de los Infantes es el único recurso que además supone la salida residencial para muchas familias de la zona.

En general las personas con discapacidad podrían participar sin problemas en las asociaciones culturales, de ocio, etcétera como parte más de la población, en la medida de sus posibilidades. Solo se encontrarían, siempre según opinión de los responsables de esas asociaciones, con barreras arquitectónicas.

Es imprescindible una labor de sensibilización e información en el tejido empresarial de la Comarca, así como un análisis de los trabajos que pueden ser desempeñados por personas discapacitadas.

Edita: Aspanias

D.L.: BU-149-2008

organiza



cofinancian



colaboran

